

TE DOY

MI PALABRA

TESTIMONIOS VIVOS DE NUESTRA CULTURA



Eugene Grasset 1897. (Art Nouveau.) Fragmento



CONSTANTINA

Fomento del Papel de la Mujer
en la Cultura e Identidad Rural

PRESENTACIÓN

Estoy segura de que, al finalizar de leer este texto, a muchas personas les empezarán a venir a la mente, aquellas frases con las que sus abuelas las acunaban, aquellas coplillas que tarareaban sus madres mientras tendían la ropa perfumada, sobre el cordel alzado con el horcón o revivirán esas tardes de candela, enaguillas o paseos por los alrededores de un pueblo, que por su historia, rebosa lugares con el misterio apropiado para que leyendas y cuentos se mezclen con historias reales, de manera que sea difícil saber dónde empiezan unas y dónde acaban otras.

Fuentes y manantiales, cuevas, castillos, bosques, cortijos, minas, pozos, ruinas, todos estos escenarios son los mejores aliados para envolver una anécdota o un suceso de un gran misticismo, elevándolos a categoría de leyenda, pero también aquellas curiosidades, palabras y aspectos que reflejan el vivir de un pueblo a lo largo de los tiempos.

Debemos pensar que la conversación era prácticamente el único entretenimiento que nuestras gentes tenían durante las largas y frías noches de invierno; una parte fundamental de su vida cotidiana que poco a poco fue sustituida por la radio y la televisión.

Si hay algo que esta nueva sociedad virtual está poniendo en peligro de extinción es precisamente eso, esas historias, canciones, refranes, leyendas, o simplemente, frases que, en sí mismas, albergaban una gran sabiduría y que ya ninguna generación heredará de la anterior a no ser que nosotras, las que aún las conservamos en forma de recuerdos, dejemos evidencias de ellas.

TE DOY MI PALABRA, es un proyecto que nuestro ayuntamiento, a través del Centro de Información para la Mujer y cofinanciado por la Diputación de Sevilla, pone en marcha, con el firme interés de rescatar la huella que las mujeres de nuestro entorno más cercano o de nuestra familia, han ido dejando impreso en la memoria de muchos de nosotros y nosotras.

Nuestra memoria, la mejor madre a la que encomendamos el cuidado de nuestros recuerdos, nos sorprende a veces, cuando al oír el inicio de algo, al ver una foto, al volver a algún lugar, al ver a alguien que te recuerda a alguien, en definitiva, al remover las cajas del fondo, nos trae de nuevo aquel relato que quedó esperando para que, de forma casi mágica, empiecen a salir una tras otra, todas las palabras y frases con las que ese día te sorprendieron, te advirtieron, te asustaron o simplemente te entretuvieron.

Esas son las palabras que se han presentado, historias, cuentos, canciones, poemas, relatos que se han ido transmitiendo a través del diálogo, y que se consideran testimonios vivos de nuestra cultura e identidad.

En papel, en audios de voz, en archivo de texto o simplemente contándonosla en nuestro centro, habéis formado parte de este hermoso proyecto. Sin vuestra colaboración, no hubiera sido posible darle forma al objetivo final de esta acción: realizar un libreto, para asentar la figura de la mujer como transmisora de la cultura, promover la lectura, reforzar el descubrimiento y el aprendizaje de parte de nuestra cultura rural, indagando en la memoria del pasado.

No debemos menospreciar aquello que recordemos, pues es posible que para nosotros no tenga el sentido o la importancia que pueda darle alguna persona, a la que llegue en el momento adecuado o simplemente, haga feliz a alguien a quien también se lo contaron en su infancia.



D^a. Sonia Ortega Sánchez

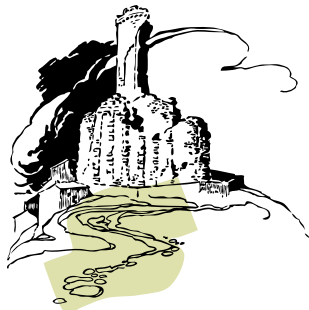
Tte. de Alcalde del Excmo. Ayto. Constantina

Te doy mi palabra: Canciones y Poemas Infantiles.

CONSTANTINA ESTÁ EN UN VALLE

Constantina está en un valle, ocaírí, ocairá.
Y el castillo en un cerrete, ocaírí, ocairá.
Y la Virgen del Robledo,
al pie de una hermosa fuente.
Ocaírí, ocairá. ¡Ocarí, lerí, lerá!

ÁNGELA ARANDA GONZÁLEZ



UNI DOLI

Uni, doli.
Trelí, cuatroli.
Quine, quineta.
Estaba la Reina
en su camareta.

Entra el rey,
apaga el candil.
Candil candilón.
Cuéntalas bien
que las veinte son.

BEATRIZ GRILLO CABALLERO



LA COCHINITA RABONA

La cochina Rabona le dijo a la Renca:
-Vámonos a la cebada, que ya está seca.

Y salta la Renca, con mucha risa:

-¿no te acuerdas Rabona de la paliza?

-¡No me voy a acordar! Si me partieron el rabo de una "pedrá."

ESTHER CALS JIMÉNEZ



PIN JURUBIN

Pin, Jurubín,
cuchillito de marfil.
Barre que barre la casita.
-¿Con qué la he de barrer?
-Con el pico de la gallina
que puso un huevo.
¡Quita esa mano,
si no te la pego!



ROCIO GRILLO RODRIGUEZ

LA MUÑECA FEA

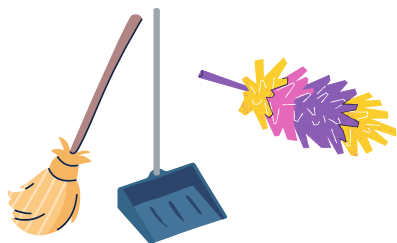
Escondida por los rincones,
temerosa de que alguien la vean,
platicaba con los ratones
la pobre muñeca fea.

Un bracito ya se le rompió.
Su carita está llena de hollín.
Y al sentirse olvidada lloró
lagrimitas de serrín.

Muñequita, le dijo el ratón,
ya no llores tontita.
No tienes razón.



Tus amigos
no son los de este mundo,
porque te olvidaron
en ese rincón.

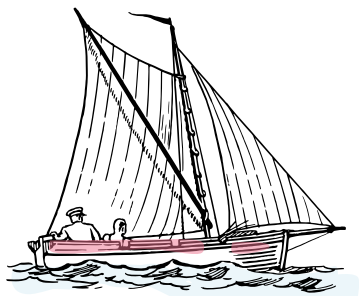
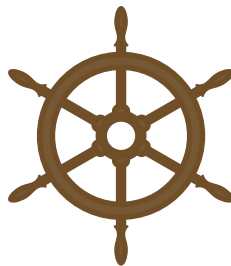


Te quiere la escoba y el recogedor.
Te quiere el plumero y el sacudidor.
Te quiere la araña y el viejo Veliz.
También yo te quiero, y te quiero feliz.
MARILYN ACEVEDO PINA

SOY CAPITÁN

Soy capitán, soy capitán
De un barco inglés, de un barco inglés
Y en cada puerto tengo una mujer.
La rubia es, la rubia es,
Fenomenal, fenomenal
Y la morena tampoco está mal.
Si alguna vez, si alguna vez,
Me he de casar, me he de casar,
¡Con la muchacha que me guste más!

MARÍA MIGUEL PÉREZ



MAMBRÚ

Mambrú se fue a la guerra,
¡Qué dolor, qué dolor, qué pena!
Mambrú se fue a la guerra
Y no sé cuándo vendrá,
Do, re, mi, do, re, fa,
No sé cuándo vendrá.

VERÓNICA CABALLERO PARTIDO

CANCIÓN DE JUEGO

-A la rueda del churumbel, llevo un carro lleno de miel.
Pan tierno, pan duro, qué se ponga –María- de culo.

-Ricotín, ricotán, las macetas de San Juan,
El palacio y la cocina, ¿Cuántos dedos tengo encima?

-Al pompón, al pompón, los dineritos al bolsón.

SOFÍA CRESPO ÁLVAREZ



CANCIÓN TRADICIONAL

-Por tu día, mamá, te doy mi corazón.
Y, créeme mamá, regalo más hermoso no hay.



-Quería elegir una flor para ti,
una linda campanilla de invierno,
pero al final se marchita
y ¿para qué sirve eso?.

-Quería coleccionar estrellas,
para hacerte un hermoso collar, pero
¿quién no sabe que al amanecer las estrellas se van?

-Quería recoger un rayo de sol
para poner luz en tu cabello,
pero tú brillas más, de tanto amor y cariño.

SILVIA DAUCEANU

TENGO UNA MUÑECA.

Tengo una muñeca vestida de azul,
zapatitos blancos y delantal de tul.
La llevé a paseo y se me constipó,
la tengo en la cama con mucho dolor.

Esta mañanita me dijo el doctor
que le dé jarabe con un tenedor.
Dos y dos son cuatro, cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho y ocho dieciséis.

Ya me sé las tablas de multiplicar,
ya he hecho los deberes ¡vamos a jugar!

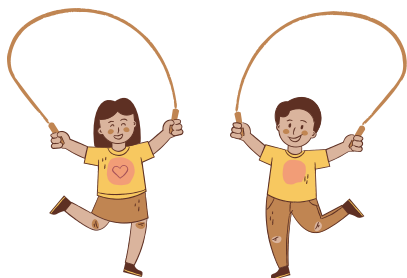
Brinca la tablita, que ya la brinqué.
Bríncala tu ahora que ya me cansé.



MARÍA DOLORES AGUILAR AGUAYO

SE CANTABA EN LOS CORROS

La chata de mi abuela, gui, gui, gui.
Como es tan fina, trico, trico, tri.
Como es tan fina, lairó, lairó, lairó, lairó.
Se pinta los colores, gui, gui, gui.
Con purpurina, trico, trico, tri.
Con purpurina, lairó, lairó, lairó, lairó.
Y su madre le dice , gui, gui, gui.
Quítate eso, trico, trico, tri.
Quítate eso, lairó, lairó, lairó, lairó.



Que va a venir tu novio, gui, gui, gui.
A darte un beso, trico, trico, tri.
A darte un beso, lairó, lairó, lairó, lairó.
Mi novio ya ha venido, gui, gui, gui.
Ya me lo ha dado, trico, trico, tri.
Ya me lo ha dado, lairó, lairó, lairó, lairó.
Y me ha puesto el carrillo, gui, gui, gui.
Muy colorado, trico, trico, tri.
Muy colorado, lairó, lairó, lairó, lairó.
RAFAELA PÉREZ CORTÉS

EN LA PLAZA VELETA

En la plaza veleta,
yo solita jugaba
entre dos arbolitos
a la comba saltaba.

Al salir de la comba,
tropecé sin querer.
¡Ay! Mamá de mi alma
¡Qué vergüenza pasé!



MA JESÚS GUTIERREZ MARÍN

EL SOL

Redondito, redondito, sale el sol bien tempranito,
muy brillante y me da su calorcito.
Se parece a mi carita,
redondita y sonriente.

El sol cada día está de frente,
se siente el ambiente,
con mucho calor,
brillan sus ojos con mucho furor.

ROBLEDO ÁVILA ALMARAZ



MIS RECUERDOS DE INFANCIA

-Mi niña es muy pequeñita,
su madre la quiere mucho,
su padre le va a comprar,
de caramelos, un cartucho

MARÍA ÁNGELES MORENO LÓPEZ



ESCRIBE A MÁQUINA

Escribe a máquina con Espinete
y verás la cara que te pone Pepete,
la cinta gira con Don Pimpón,
Espinete, Pepete, Mortadelo y Filemón.

MARIA ÁNGELES MORENO LÓPEZ



AL CORRO DE LAS PATATAS

Al corro de las patatas,
comeremos ensalada,
cómo comen los señores
naranjitas y limones.
¡Achupé, achupé, sentadita me quedé!

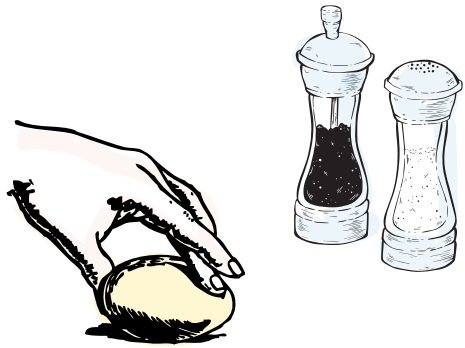
Mª DEL MONTE JIMÉNEZ RODRÍGUEZ

LOS DEDOS DE LA MANO

Una familia de hermanos
vive junta en mis manos.

Con un huevo que encontraron,
un festín organizaron.

El meñique compró un huevo.
El anular lo frió.
El corazón le echó sal.
El índice lo probó.
Y el pulgar se lo comió.

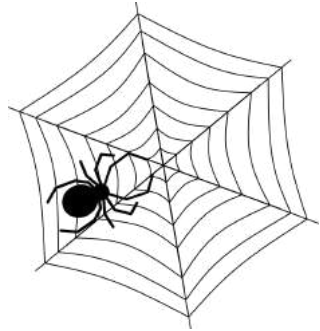


BEATRIZ GRILLO CABALLERO

PIPIRIGAÑA

Pipirigaña, mata la araña,
un cochinito bien peladito.

- ¿Quién lo peló?
- La pícara vieja que está en el rincón.



-Saca la mano
que te pica el gallo,
uno azul y otro canario.

-Marihuela, Marihuela,
pepinillo, pepinillo,
¡mete la mano en el bolsillo!
DOLORES SERRANO RODRIGUEZ



Te doy mi palabra: Canciones de Cuna.

MI NANA

A la nanita nana,
nanita ea,
mi niño tiene sueño
bendito sea.

Ese niño chiquito
no tiene cuna,
su padre es carpintero
y le hará una.

Y le hace una
de caramelo
para que cuando despierte
se chupe el dedo.

DOLORES ÁLVAREZ BLANCO



A LA NANINTA NANA

A la nanita nana,
nanita ella,
mi niña tiene sueño,
bendita sea.

Fuentecita que corre,
clara y sonora,
ruiseñor que en la selva,
cantando llora.

Calla mientras la cuna,
se balancea.
A la nanita nana,
nanita ella.

LETICIA NAVALLAS TORRES

NANAS

I

- Duérmete niña pequeña,
que tu mamá no está en casa,
se la ha llevado la Virgen
de compañera a su casa.

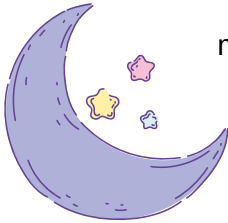


II

- Duérmete niño,
que viene el coco.
- Dile que no voy, que no puedo, que mañana,
dile que no voy, que estoy malito en la cama.

III

A la nanita, nana,
de San Clemente,
mi niño chiquitito ya tiene un diente.



A la nanita, nana,
duérmete pronto,
que detrás de este diente te saldrá otro.



Pajarito que cantas
junto a la fuente,
cállate, que mi niño no se despierte.

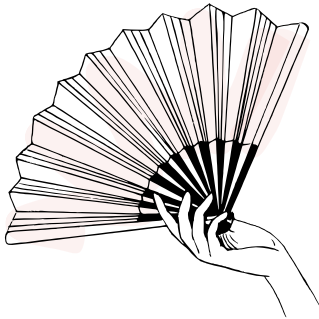


PIEDAD PULIDO GARCÍA

Te doy mi palabra: Adivinanzas y Comparaciones.

- De este templo del saber,
los chiquillos huyen a todo correr.
¿Qué es?

- El colegio.
FLORINA BARBÚ



- Una cuarta y un poco más,
tengo para mi regalo.
Si le digo: ¡estate quieto!
Lo hace con tanto garbo
que se mete en su casita
triste, flojo y arrugado.

- El abanico
AMALIA CALERO YANES

- Cuando llueve y sale el sol,
todos los colores los tengo yo.
¿Qué es?

- El Arcoíris.
MARIA MATACHANA QUINTANA



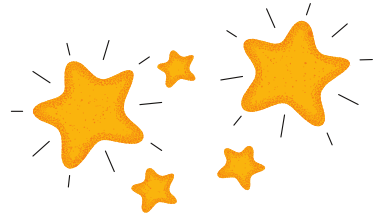
- Cien gallinas en el corral
y todas mean a la par.
¿Qué son?

- Los canalones del Tejado.
MARÍA DEL MONTE JIMÉNEZ RODRÍGUEZ

- Un platito de avellanas,
que de día se recogen
y de noche se derraman.

- Las estrellas.

PIEDAD PULIDO GARCÍA



- Verde me crié,
rubio me cortaron,
rojo me molieron,
blanco me amasaron.

- El trigo.

PIEDAD PULIDO GARCÍA

- Tiene dientes y no come,
tiene cabeza y no es hombre.

- El ajo.

PIEDAD PULIDO GARCÍA



- Adivina adivinanza,
¿Qué tiene el rey en la panza?

- Las tripas.

ROSARIO PINEDO BASTO

- Tan largo, tan largo como un camino
y cabe en un "pucherino".

¿Qué es?

- La bobina de hilo.

ROSARIO PINEDO BASTO



- En el mar y no me mojo,
en brasas y no me abraso,
en el aire y no me caigo
y me tienes en tus brazos.

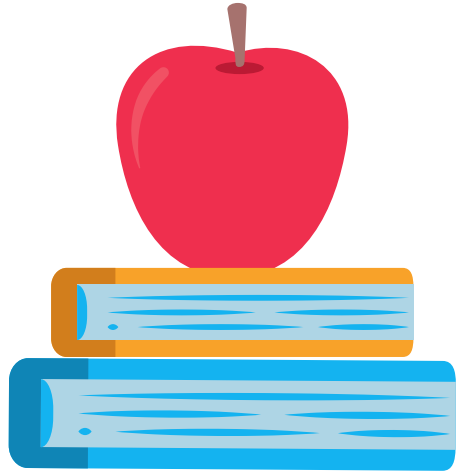
- La a

- En medio del cielo estoy
sin ser lucero ni estrella,
sin ser sol ni luna bella.

- La e

- Soy un palito muy derecho
y encima de la frente
tengo un puntito.

- La i



-La última soy del cielo
y en Dios el tercer lugar,
siempre me ves en navío
y nunca estoy en el mar.

- La o

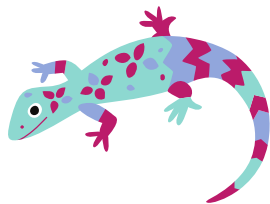
-El burro la lleva a cuestras,
metida en un baúl,
yo no la tuve jamás
y siempre la tienes tú.

- La u



PIEDAD PULIDO GARCÍA

- En el campo se crio, verde como la esperanza,
de agricultores amigo y a las mujeres espanta.
¿Qué es?



- El lagarto.

CARMEN ALMENA DÍAZ

-Es un cuarto muy oscuro, muy oscuro
y siempre lleva la muerte en el brazo.
¿Qué es?



- La escopeta.

CARMEN ALMENA DÍAZ

- Miles y miles de hermanos
y todos tienen el culo pelado. ¿Qué son?



- Los juncos.

CARMEN FERNÁNDEZ SÁNCHEZ

- Doce señoritas en un corredor,
todas tienen medias y zapatos no. ¿Qué es?



- El reloj.

CARMEN FERNÁNDEZ SÁNCHEZ

- Adivina adivinanza:
Una señorita muy señoreada.
Nunca sale a la calle, pero siempre va mojada.
¿Qué es?



- La lengua.

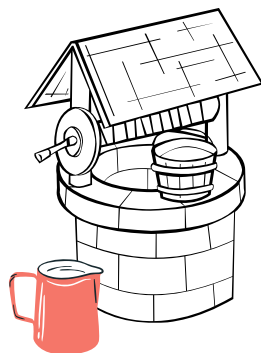
CATALINA ARAGUNDEZ MENDOZA

-Te lo metí rezumbando.
Y salió goteando. ¿Qué es?

- El cubo en el pozo.

- Estando mi madre en un rincón,
vino mi padre y se la zampó. ¿Qué es?

- El jarro de la tinaja.



- Negro por fuera y verde por dentro. ¿Qué es?

- Un cura "jarto" de ensalada.

-Tan largo como un camino
y goza como un cochino. ¿Qué es?

- El río.

-Infla, desinfla, aparta pelo, música y olor.
¿Qué es?

- El pedo.



ROBLEDO SAYAVERA MARTÍN

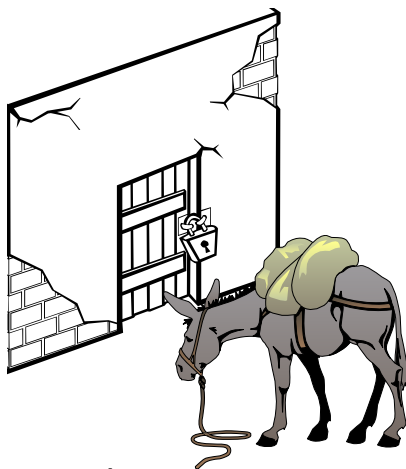
-Cuando entra chilla
y cuando sale calla.
¿Qué es?

- El cerrojo.

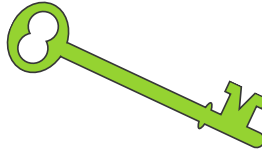
-Gorda la tengo,
más la quisiera,
que entre las piernas
no me cupiera.
¿Qué es?

- La Mula.

JERÓNIMO MUÑOZ FERNÁNDEZ



-Tamaño como un ratón
y guarda la casa como un león.



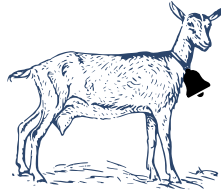
- La llave.

-Tamaño como una nuez,
sube al monte y no tiene pies.



- El caracol.

-Tamaño como un pepino
y va dando voces por el camino.



- El cencerro.

-Tamaño como una cazuela,
tiene alas y no vuela.



- El sombrero.

- Tamaño como un queso,
con media vara de pescuezo.



- La sartén.

Te doy mi palabra: Dichos y Refranes.

-El que a buen árbol se arrima,
buena sombra lo cobija.

ROBLEDO PARRA MARTÍNEZ



-Mendrugo de pan comido, después de haberlo ganado,
es mejor que buen bocado, sin haberlo merecido.

-Quien mal hábito adquiere, esclavo de él vive y muere.

-No desprecies el consejo de los sabios y los viejos.

-La conciencia es a la vez, testigo, fiscal y juez.

-Palabra y piedra suelta, no tienen vuelta.

-Buen porte y buenos modales, abren puertas principales.

-No ponderes las dotes que poseas, ni envidies nunca las que en otros veas.

PIEDAD PULIDO GARCÍA



-No preguntes por saber, que el tiempo te lo dirá,
que no hay nada más bonito que saber sin preguntar.

MÓNICA MARTÍNEZ GALLEGO

-Consejos vendo, que para mí no tengo.

-Cuando en marzo mayea, en mayo marcea.

-Ponte una buena capa, que todo lo tapa.

ÁNGELES ÁVILA CARMONA

-Dichosa las desgracias si vienen solas.

-Tengo la memoria mandada a componer.

NATIVIDAD FAJARDO MOYA

LA PALOMA.

La paloma: es el pájaro de la paz.

La esposa: es la paz del pájaro.

El viejo: tiene el pájaro en paz.

La soltera: no conoce la paz ni el pájaro.

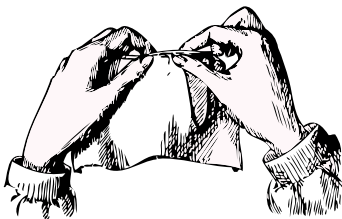
La viuda: no tiene paz sin el pájaro.



NURIA ÁLVAREZ FERNÁNDEZ

-De día no veo, y de noche me espulgo.

DOLORES PÉREZ MARTÍNEZ



-Febrerillo el loco, Marzo lluvioso, hacen de Abril florido y hermoso.

MARÍA ÁNGELES MORENO LÓPEZ



-Si es así como usted dice, y dice usted como es, como usted dice, así es.

CRISTINA BALLESTERO HERNÁNDEZ

-Si lloramos por no poder ver el sol,

nuestras lágrimas nos impedirán ver las estrellas.

ESTEFANÍA RODRÍGUEZ PINA



Te doy mi palabra: Trabalenguas.

-Maria Cuchíbrica se cortó un debrico
con la cuchíbrica del zapatébrico
y el zapatébrico se la curó
con agua clara y alcanfor.

NANI ARANDA GONZÁLEZ



-Yo tenía una cabra hética, pelética,
pelitelambrética, pelúa, pelitelambrúa,
que tuvo unos cabritos héticos, peléticos,
pelitelambréticos, pelúos, pelitelambrúos.



Si la cabra no hubiera sido hética, pelética,
pelitelambrética, pelúa, pelitelambrúa,
no habría tenido unos cabritos héticos, peléticos,
pelitelambréticos, pelúos, pelitelambrúos.

DOLORES PEREA MARTÍNEZ

-María Chucena
techaba su choza
y un techador
que por allí pasaba le dijo:

-María Chucena,
¿tú techas tu choza
o techas la ajena?

-Ni techo mi choza,
ni techo la ajena,
que techo la choza
de María Chucena.



PIEDAD PULIDO GARCÍA

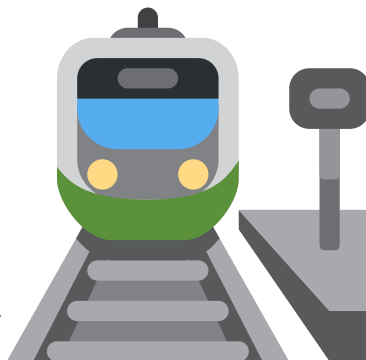
-La bruja Piruja
prepara un brebaje,
con cera de abeja,
dos dientes de ajos,
cuarenta lentejas
y un pelo de oveja.



-Los cojines
de la reina,
los cajones
del sultán,
¡Qué cojines!
¡Qué cajones!
¿En qué cajonera van?

-Erre con erre, guitarra.
Erre con erre, carril.
Rápido ruedan los carros,
rápido el ferrocarril.

PIEDAD PULIDO GARCÍA



Te doy mi palabra: Cuentos, Poemas y Canciones.

LA MUÑECA CAGONA

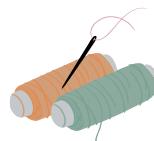
Érase una vez, en un pequeño pueblo de la Sierra Morena de Sevilla, vivían dos hermanas huérfanas.

La mayor, de 16 años, se llamaba Esperanza y la pequeña, de tan solo 6, María. Eran muy, muy pobres y vivían gracias al trabajo de costurera de Esperanza.



Un día Esperanza mandó a Mari a la mercería a comprarle unas bobinas de hilo. Como no tenía cambio le dio un duro, o sea 5 pesetas:

-Corre a la plaza y me compras dos bobinas una rosa y otra azul, y tráeme la vuelta ¿eh?, venga no te tardes-. Le dijo Esperanza a Mari.



Cuando Mari llegó a la plaza había un vendedor ambulante vociferando: -"¡La muñeca cagona! ¡A la preciosa muñeca cagona, rubia o morena! Y las tengo en oferta, ¡por solo 5 pesetas!. Mari se quedó embobada y boquiabierta, mirando la muñeca. Nunca había tenido una. Así que no se lo pensó dos veces y se la compró.

Cuando llegó a su casa se metió corriendo en su cuarto a esconder a su muñeca. Esperanza, extrañada, la siguió y le preguntó: - ¿Mari qué pasa con las bobinas?

Mari, muy colorada le dijo a su hermana mayor: -¡Ay! Espe, es que no había bobinas y al volver me encontré a un hombre que me regaló esta muñeca.

-¿Cómo?- Respondió la hermana mayor muy enojada. -¿Y dónde están las 5 pesetas?.

-Las perdí, perdí el duro Espe!.- contestó Mari acorralada.

Esperanza dándose cuenta de que Mari estaba mintiendo, enfadada y triste le dijo: -Eres una niña mala, embustera e irresponsable! Bien sé que te has comprado esa muñeca. Y sabes que no podemos gastar el dinero en tonterías, que somos muy pobres y no tenemos ni para comer. Hoy te quedarás castigada en tu cuarto, sin comer, y mañana iremos a devolver la muñeca.

Mari se quedó en su cuarto hablándole a su muñeca como si fuera una niña de carne y hueso, acariciándola, peinándola y contándole sus penas:



-Mi hermana tiene razón, pero es que yo nunca he tenido una muñeca, y mucho menos tan preciosa como tú. Voy a rezarle al Niño Jesús para que, esta noche, ocurra un milagro para no tener que devolverte mañana. Rezó, besó a su muñeca y se echó a dormir.



A media noche, entre sueños, la muñeca le habló a Mari:
-Marí, quiero orinar- y Mari entre sueños le contestó:
-Pues orina en el suelo, que mañana se limpiará.
La muñeca se puso a orinar y orinaba ¡monedas de oro!

Al rato volvió a hablarle a la niña: -Mari, quiero cagar. A lo que Mari respondió: -pues cágate en el suelo que mañana se limpiará. La muñeca se puso a cagar billetes de mil pesetas, ¡y no paraba!.

A la mañana siguiente, Mari se despertó, su muñeca yacía inmóvil a su lado con los ojos abiertos y una sonrisa, y el suelo estaba cubierto de monedas de oro y billetes de mil pesetas.

Mari llamó a voces a su hermana para que viera el gran tesoro que les había proporcionado su muñeca.

Se abrazaron, lloraron cantaron, estaban muy, muy felices.



Se mudaron de casa, y Esperanza pudo dejar de trabajar y volver al colegio. Tenían a su muñeca cagona en un sillón del comedor como si fuera otro miembro de la familia.



Un día una de sus vecinas supo la historia de la muñeca que cagó monedas y billetes. Mientras las hermanas estaban en la azotea, entró en la casa de Esperanza y Mari con la excusa de coger un poco de sal de la cocina:

-Espe, que paso a la cocina a coger un poco de sal, ¿vale?.

-Vale- contestó Espe.

Y la vecina Catalina se llevó la muñeca.

La metió con ella en la cama y por la noche, la muñeca le habló:

-Catalina, ¡quiero mear!

-Pues mea en el suelo que mañana se limpiará.

-Catalina ¡quiero cagar!

-Pues caga en suelo que mañana se limpiará.

Cuando Catalina despertó esa mañana, tenía todo el suelo de su cuarto lleno de pipí y de caca.



Con mucha indignación devolvió la muñeca a sus dueñas que fueron nuevamente muy felices por recuperarla.

El Niño Jesús escuchó las oraciones de Mari, porque era una niña pobre que no quería perder a su única muñeca, pero la ambiciosa vecina Catalina solo consiguió pis y caca.

ÁNGELA ARANDA GONZÁLEZ

LA MOSQUITA

Sobre una rica fuente de natillas, una mosquita volaba, miraba y se reía y al verlas, tan fresquitas y amarillas, más de una vez pasaba y las rozaba.

Y Misifú que era un gatito muy truhan, haciéndose el tunante, que dormía, por el ojo de la puerta divisaba el vuelo que la mosca realizaba.

Así tranquila la mosca se cayó, ¡pum! a la rica fuente de natillas, y Misifú que era un gatito muy tunante, de alegría saltaba y se reía y se reía.



MARÍA RODRÍGUEZ GONZÁLEZ



LAS LENGUAS DE DOBLE FILO

Me dijeron las lenguas de doble filo, que te casaste hace un mes y yo me quedé tan tranquilo. Otro cual, en mi caso, se hubiese echado a llorar y yo, cruzado de brazos, dije: lo mismo me da. Nada de tirarme un tiro, ni liarme a pedradas con los lirios de tu balcón.

Te has casado, muy bien, mucha suerte. Qué vivas cien años contenta, porque si fue rico tu dueño y, al pie de los altares, mi nombre se te borró, yo te juro, por mi madre, que no te guardo rencor.

Tú recordarás aquellas tardes en que mi boca te besó y te llamarás ¡cobarde! como te lo llamo yo.

CARMEN REQUENA FERNÁNDEZ

LA PROFECÍA

¿Qué tiene el niño de Malena?

Anda como trastornado,
tiene carilla de pena
y el colorcillo quebrado.

Qué ya no juega a las bolas
ni tira piedras al río,
ni se destroza la ropa
subiéndose a coger el nido.

¿No te parece a ti extraño?
¿Qué es cosa muy rara
que un chaval con quince años
tenga triste la cara?

Mira que soy perro viejo,
tú estás demasiado tranquila,
- ¿Quieres que te dé un consejo?
Vigila mujer, vigila...

Y fueron dos centinelas
los ojillos de mi madre
cuando salía de la escuela
se iba para los olivares.

-¿Y qué busca allí?

-Una niña.

Tiene la misma edad que él.
José Manuel no le riñas,
que está aprendiendo a querer.

Mi padre encendió un pitillo,
se enteró bien de tu nombre
y te regaló unos sarcillos
y a mí un pantalón de hombre.

Yo no te dije te quiero
pero en tu balcón colgué
la cinta de oro y seda
de mi primera comunión.

Y tú, fina y orgullosa,
me diste en recompensa
dos cintas color de rosa
que engalanaban tu trenza.

Vas a misa con tu tía.
-Bueno, allí te veré en la ermita.
¡Y que serio nos pusimos
al darnos el agua bendita!

Y luego en el campanario,
cuando rompimos a hablar,
dijo mi tía Rosario
qué la cigüeña estaba sagrada.



Ni el colorín de la fuente,
ni las flores de los montes,
ni aquella cinta lejana
que llamea en el horizonte.

¡Todo es sagrado por Dios;
-¿qué te gusta más?
-Tu pelo.
¡Qué bonito le salió!

Y tu cuerpo y tu cara,
y tus manos regorditas,
y tus pies fijando el paso
de las palomas zuritas.

Con la pureza de un copo
de nieve te comparé.
Te vestí de pipos
de la cabeza a los pies.

Y a la vuelta te hice un ramo
de pitiminí precioso,
y luego nos retratamos
en el agüita de un pozo.

Y hablando de estas pamplinas
que se inventan los chavales,
luego la vida se impone:
tanto tienes, tanto vales.

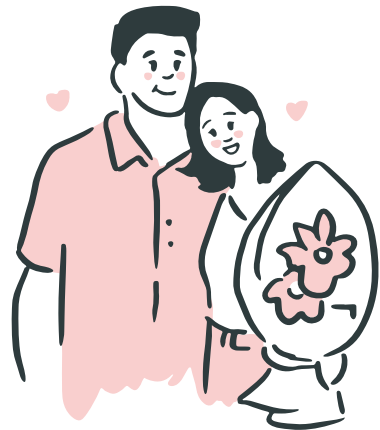
Por eso cuando lo supe
que llevabas un mes casada
no dije que iba a matarme
sino... ¡qué me daba igual!

Mas como es rico tu dueño
te ofrezco está profecía:
todas las noches en tus sueños
soñarás que me querías.

Y verás, sueña que sueña,
que morí siendo un niño,
que se llevó una cigüeña
mi corazón en el pico.

Y recordarás la tarde
que mi boca te besó.
Y te llamarás ¡cobarde!
como te lo llamo yo.

CONCEPCIÓN CORPAS GARCÍA



ILUSIONES

Las campanas de la iglesia
un día las haré tocar,
para decirle a todo el mundo
¡Qué te quiero de verdad!

ANA MARTÍN BASTIDAS

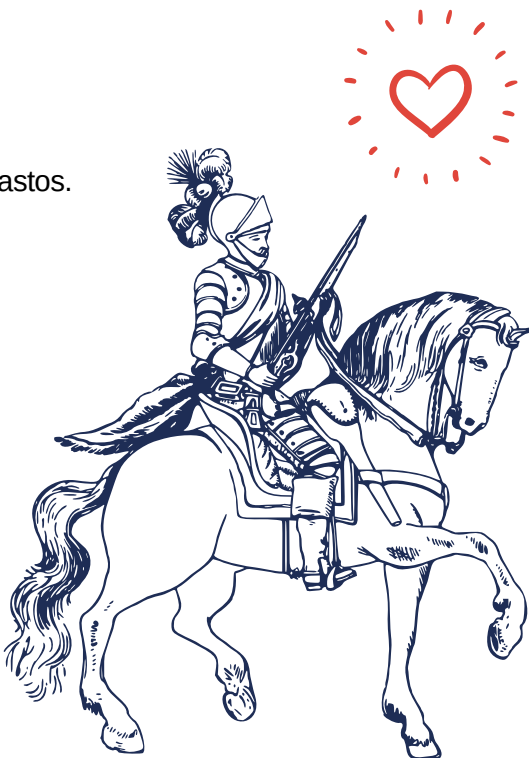


SI TU MADRE QUIERE UN REY

Si tu madre quiere un rey,
la baraja tiene cuatro.
-Rey de oro, Rey de copas,
Rey de espadas y Rey de bastos.

Corre que te pilló,
corre que te agarro,
mira que te lleno
la cara de barro.

Del olivo
me retiro,
del esparto
yo me aparto ,
del sarmiento
me arrepiento
de haberte querido tanto.

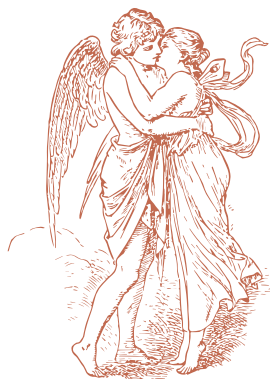


PURIFICACIÓN DE LA CRUZ ELÍAS

MI NOVIO

Mi novio en la ventana me dio un beso.
Mi madre que lo oye, -¡niña! ¿Qué es eso?
- Calle usted madre, calle usted madre,
que cuando usted era joven,
también besó a mi padre.

ROSARIO PINEDO BASTO



CONSTANTINA ES UN JARDÍN

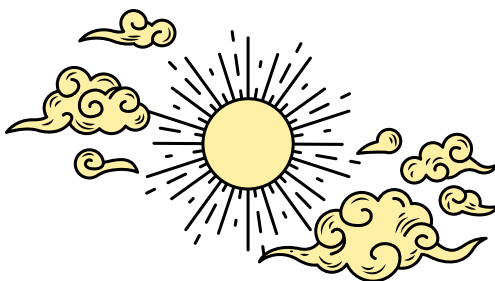
Constantina es un jardín,
y las niñas son las rosas.
Jesús el jardinero,
escoge a las más hermosas.

RAFAELA JIMÉNEZ GALLOSO

MAÑANITAS EN CONSTANTINA

Muy temprano en la mañana,
antes de que saliera el sol,
desperté porque dormida,
y ya cantaba esta canción:

- Qué haya música en tu día,
florecitas, luz y sol,
y que sepa Constantina
que te quiero con todo mi corazón.



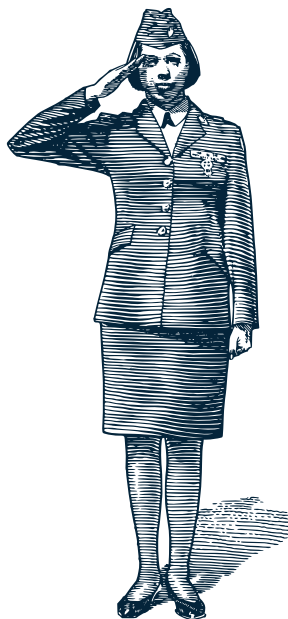
MARÍA LUISA RICO MIERGO

LA CANTINERITA

Yo soy la cantinerita,
niña bonita del regimiento,
que a todos mis soldados
tengo contentos
del batallón.

Un día mis soldados,
cuando me ven pasar,
se cuadran, me saludan
y empiezan a cantar:
“Cantinerita, niña bonita,
si yo pudiera lograr tu amor,
una semana de buena gana
y sin comer en el rancho estaría yo.

Mi padre es capitán,
me enseña la instrucción
y me da para comer
lo que sobra en el cuartel”.



GRACIA CORONA LUQUE

LA TAZA

Una taza sin asa mi dio mi suegra,
cada vez que reñimos la taza suena.
La pobre taza, la pobre taza,
siempre está de camino, rota y sin asa.

ROSARIO PINEDO BASTO



AL PASAR POR EL CUARTEL

Al pasar por el cuartel, se me cayó un botón
y vino el coronel a pegarme un bofetón.
Vaya bofetón que me dio, ¡cachis en la mar!,
que estuve siete días sin poderme levantar.

Las niñas bonitas no van al cuartel
porque los soldados le pisan los pies.
Soldado valiente, no me pisé usted,
que soy pequeñita y me puedo caer.

Si eres pequeñita y te puedes caer,
ponte un vestido de color café,
cortito por delante y larguito por detrás,
con siete volantes y adiós mi capitán.



MIRIAN MIGUEL PÉREZ

EN LA CALLE MESONES

En la calle Mesones
hay una zapatería
dónde van las niñas guapas
a tomarse la medida.

Como llevan minifalda,
se les ven las pantorrillas
y el maestro muerto risa,
se cayó de la banquilla.



Ni me quito ni me pongo,
esta bonita mantilla,
hasta que venga mi novio
de la guerra de Melilla.

EVA GALLEGO CABRERA



LE PONEMOS LAS FLORES

-Vecinas de mi barrio, mi barrio, ponte a hacer flores.

Ponte a hacer flores, que va a pasar la Virgen de mis amores.

¡Con qué salero, le ponemos las flores a mi Robledo!



-Una vez terminada la misa, la llevaremos.

La llevaremos, y una vez terminada, ¡ole! la llevaremos,
a visitar otros barrios de nuestro pueblo.

¡Con qué salero, le ponemos las flores a mi Robledo!

ROBLEDO SAYAVERA MARTÍN

ECHA VINO MONTAÑÉS

-Echa vino montañés, que lo paga Luis de Varga
el que a los pobres socorre y a los ricos avasalla.

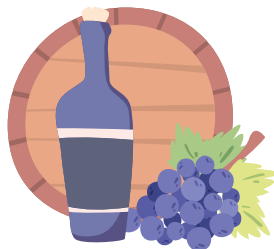
Ve y dile a los milicianos

que la posta está robada

y que, con nuestras novias,

cabalgamos hacia Écija la llana.

Echa vino Montañés que lo paga Luis de Varga



ESTEFANIA RODRÍGUEZ PINA

DON JOSÉ

-Don José, ¡qué gordo está usted!

-¿No voy a estar gordo?, si como muy bien.

Me voy al casino, me “jarto” de vino,

me voy a mi casa, me siento a leer

y me tiro tres peos para mi mujer.

¡Qué uno, que dos y que tres!



ROSARIO PINEDO BASTO

NACIMIENTO DE ANA

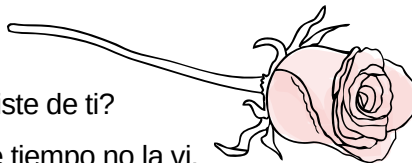
En la familia Martín Bautista
ha nacido un lucero
y todos lo queremos
como si fuera el primero.
Y yo estoy muy contenta
porque mi nombre le dieron.
Y a la virgen del Robledo,
le pido de corazón,
que a estos padres tan felices
les de su bendición.



ANA MARTIN BASTIDA

¿DÓNDE VAS ALFONSO XII?

-¿Dónde vas Alfonso XII, dónde vas triste de ti?
-Voy en busca de Mercedes, que hace tiempo no la vi.
-Ya Mercedes está muerta, muerta está, que yo la ví. Cuatro duques la llevaban por las calles de Madrid. Su carita era de cera y sus manos de marfil y el velo que la cubría de color carmesí. Sandalias bordadas de oro llevaba en sus lindos pies, que se las bordo la Infanta, la Infanta Doña Isabel. El manto que la envolvía, era rico terciopelo y en letras de oro decía: "Ha muerto cara de cielo".



Los caballos de Palacio ya no quieren pasear, porque se ha muerto Mercedes y luto quieren llevar.
Los faroles de las calles, con gasas negras están, porque se ha muerto Mercedes y luto quieren llevar.
Ya murió la flor de mayo, ya murió la flor de abril, ya murió la blanca rosa, rosa de todo Madrid.

INMACULADA FERNÁNDEZ PARTIDO

VOLABA

Volaba el auto veloz,
mi corazón iba en él,
pues dentro del auto iba,
mi vida en una mujer.
Por estar siempre a su lado,
el auto veloz seguí
y en la mitad del camino
de la maquina caí.
Aunque perdí el conocimiento
y varios golpes me di,
no me dolió ninguno,
pues todos fueron por ti.
Sólo me causa una cosa,
lo que pasaste por mí

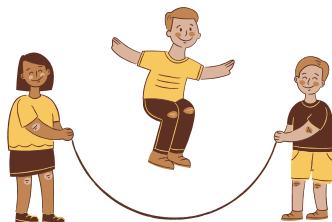
MARÍA DEL ROCÍO SORIANO LIAÑEZ



EL PIOJO

En el ojo del culo tengo un piojo.
Cada que me peo le salto un ojo.
¡Animalito, animalito,
qué de tanto peerme está cieguito!.

ROSARIO PINIEDO BASTO



CHASCARRILLO

Juanillo “el tonto” tenía un gabán
y en cada bolsillo le cabía un pan.
Si los aprietas, le caben dos,
una morcilla y un salchichón.

BEATRIZ GARZÓN AGENJO

COPLILLAS

-Contigo pan y cebolla.

Contigo pan y escabeche,
pero con tu madre no,
que tiene muy mala leche.

-A ti te lo dijo el cura,
conmigo tienes que pasar,
las duras y las maduras.



NANI ARANDA GONZÁLEZ

VILLANCICO

-Una vieja muy revieja
de la quinta del treinta y ocho,
con una cuchara vieja
se estaba arrascando el chocho.

Ande la marimorena,
ande que ya es nochebuena.

-Una vieja muy revieja
se lo miraba y decía:
este candil cuando nuevo,
no le faltaba torcía.

Ande la marimorena,
ande que ya es nochebuena.



ROSARIO PINEDO BASTO

Te doy mi palabra: Historias de Vida.

- En mi pueblo, en la hermandad de la amargura, antiguamente, como no se tenía dinero para pagar unas flores para adornar el paso de la Virgen de la Amargura y el Cristo de la Humildad y la Paciencia, las mujeres de la hermandad comenzaban a reunirse durante la Cuaresma, los cuarenta días antes del día de la salida, para elaborar flores de tela para adornar los pasos.

Estas mujeres elegían una flor y el color, y con una plantilla comenzaban a hacer flores, muchas flores, para adornar estos pasos que, en aquella época, salía el martes Santo (en la actualidad el Domingo de Ramos). Cuando ya estaban hechas, los hombres se llevaban las flores a la iglesia y las colocaban en los pasos para que salieran a la calle.

SILVIA FERNÁNDEZ SAAVEDRA



- De pequeña mi abuela estaba en el pueblo porque sus padres vivían en el campo. La cuidaba su tía abuela, pero no iba al cole. Ella empezó a ir al colegio ya de mayor y mi tío y mi padre la ayudaban a hacer los ejercicios, porque ella no sabía.

En el tiempo que estaba en el pueblo de chica, jugaba con sus amigas. Jugaban con una sogá al saltar, jugaban al chinglé, al esconder, al pillar... Después, a la edad de los diez u once años, ella se fue del pueblo, al campo con sus padres. Allí le ayudaba a mi abuela con la casa y el cortijo. Cuando se fue al campo, sólo jugaba con los perros, cosía y hacía punto. Iba a coger aceitunas con una muchacha, que también estaba en un cortijo cercano al suyo. Cuando pasaron unos años, cuando ella tenía unos dieciséis años, se volvió al pueblo, a trabajar de limpiadora y también cuidaba de los niños de la casa que iba a limpiar. Y así estuvo trabajando hasta que se casó con mi abuelo Manuel Álvaro. Ahora tiene setenta y cinco años, un marido, dos hijos y cuatro nietos.

ÁNGELES MUÑOZ ROMERO

- Mi abuela me ha contado cómo era la vida en la antigüedad. Las mamás iban a lavar al río en la zona del judío. Llevaban baños de lata, artesones de madera, lavandera para restregar la ropa o cubos de lata. La ropa no se tendía, se soleaba en piedras o en la hierba. Se lavaba con jabón artesanal, hecho con aceite casero, ya usado.

Los niños jugaban al truque (la rayuela) a la comba y al escondite.

No existían las vitrocerámicas, ni las hornillas, se guisaba en la candela, en pucheros de barro o en anafes.

MARÍA NIEVES MILLÁN GONZÁLEZ

- Mi bisabuela se llama Rosario, ella ha sido siempre una mujer muy trabajadora, desde que era pequeña siempre ha trabajado en el campo su vida no fue fácil, vivían en un cortijo, con pocas cosas pocas comodidades, pero nunca le faltó nada que llevarse a la boca. Tenía seis hijos, dos de ellos nacieron en el mismo año y los demás vinieron todos seguidos.

Ella cuenta que la vida en el campo es dura, pero que todo lo que comían lo sacaba de la tierra. También dice que, aunque tenía muchos hijos, intentó que todos pudieran ir al colegio y tuvieran estudios. Gracias a la escuela-hogar ellos pudieron venir del campo, para quedarse internos en la escuela, y así poder estudiar.

Para mí, mi bisabuela es una CAMPEONA.

JÉSSICA AGUADO MELÉNDEZ

- Un día en el campo, estaba mi abuela con sus hermanos y sus padres. Su padre trabaja de peón caminero y conoció a los cazadores. Estuvieron todo el día con ellos y, por la tarde, se dieron cuenta de que dejaron herida una liebre. Al fin encontramos a la liebre y no podíamos con ella, ya que era muy grande. Así que mi abuela la cogió por las patas de delante y su hermana por la de atrás.

Finalmente mi bisabuela hizo una caldereta que estaba riquísima. Eran doce en la familia y aquel día pudieron comer todos un rico plato con la liebre, gracias a que los cazadores no la encontraron.

CARMEN SÁNCHEZ VALDMESO



- Cuando yo era chica, pues tendría yo unos diez u once años, nosotros nos íbamos a Jerez de la Frontera en la Nochebuena y Navidad con mis abuelos. Mi abuelo tenía gallinas y pollitos. En una ocasión, cuando nos veníamos de vuelta a Constantina, mi abuelo le dijo a mi madre: - venga, que te vas a llevar un pavo. Era un pavo grande y mi abuelo cogió y lo metió en un saco, no de plástico, sino como de un tipo de tela, al que le hizo un agujerito y saco la cabeza del pavo para que este no se ahogara, el pobre. Todo el camino íbamos cargados de bolsas y como antes te podías montar en el tren con los animales, entonces nos trajimos el pavo en el tren. El pavo estaba asustado y era muy gracioso porque se ponía “glu, glu, glu” y la gente se reía, aunque sabían que eso era normal y era muy divertido.

LUCRECIA MUÑOZ JIMÉNEZ

Te doy mi palabra: Historias de Vida.

Aportaciones del Centro de Adultos de Constantina.

- Yo nací en la calle Móstoles, 17. Mi padre Antonio y mi madre Manuela. Mi padre se jubiló trabajando de peón de carretera. Mi madre, como sólo había un solo sueldo y tenían muchos hijos, trabajaba en el campo, trabajaba en las casas, en los cortijos, la llamaban para limpiar, y cuando la llamaban, ella iba cargada con todos los chiquillos detrás. Y nosotros lo único que hacíamos era jugar, jugar a tirarnos piedras los unos a los otros y a irnos detrás de mi madre. Así fue, que a mi madre le pusieron la “Gallinita de los huevos de oro”. – ¡ya viene la gallinita con los pollitos detrás!



- Me crié en el campo con mis hermanos y hermanillas. Los caseríos estaban muy lejos los unos de los otros, por lo que no teníamos relaciones con otros niños. Entre nosotros hacíamos coros, jugábamos a las casitas y al pilla-pilla, mientras mi madre trabajaba en el campo. Si nos necesitaba, ella nos llamaba: ¡niño ven para acá! Recuerdo aquella época con mucho cariño.

Con diez años ya me vine al pueblo, porque mi madre enfermó de corazón.



- Me llamo María. De chica vivía en la Hermosa y a los doce años nos fuimos a vivir a las Morerías. Éramos cinco hermanos. De pequeña no pude ir al colegio, tuve que trabajar en el campo, ayudando a mi padre, ya que ganaba muy poco (gordas y reales).

- La familia de mi padre era toda de Constantina, pero la familia de mi madre era de Extremadura. Mi madre era muy chica cuando su familia se trasladó a Andalucía, ya que en Extremadura había muy poca comida para el ganado. Mis abuelos arrendaron fincas por aquí y así es que ella se crio en Andalucía. Luego conoció a mi padre, tuvo siete hijos y se vinieron del campo cuando cayó enferma.

- Me acuerdo de mi infancia porque tenía muy buenos amigos, que me trataban muy bien. Jugábamos al fútbol y el entrenador era el padre Félix. No fui al colegio, pero estoy muy contento de poder venir a la escuela del Centro de Adultos.

De pequeño fui a trabajar a la casa de Carlos y Pilar. Por las mañanas les traía la leche, que tenía que ir a tres kilómetros del pueblo.

No hice la catequesis, pero la madre de Carlos, que era muy buena, me enseñó las cuatro reglas que necesitaba para hacer la Primera Comunión, cosa por la que le estoy muy agradecido.

TE DOY MI PALABRA

FOMENTO DEL PAPEL DE LA MUJER
EN LA CULTURA E IDENTIDAD
DE CONSTANTINA



Excelentísimo Ayuntamiento
Constantina



Nuestro agradecimiento a todas las personas
que han hecho posible este trabajo.

